

Núm. 27

4 - IX - 37

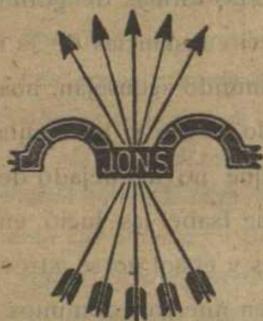
15 cts.

DESTINO

La Patria no
es el soporte
físico de nues-
tra cuna.

José Antonio

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas



QUI VULT
REGNARE,
SCRIBAT

Super-rebeldes

Han caído catalanes en Santander. Soldaditos de la España de siempre han abrazado la tierra generosa con una sonrisa en los labios y una canción en el pecho....

Fuera las elegías sentidas, los épicos poemas, los versos rebuscados.... Más alto que la rima y que el canto, más ancho que las rayas del pentágono es el sacrificio de la vida.

Y se han escrito muchas cosas de la guerra. Y ha salido la historia del legionario, y del caballero, y del buen soldadito gallego, o castellano, o extremeño, y del falangista de Marruecos, y de otras partes, pero el poema del soldado catalán, del átomo aislado de la 4.^a División, desgraciado y fugitivo, buscando los colores de su enseña, de ese nada se ha dicho.

Y si a los que viven y combaten debe dedicarse una canción color de esperanza, a los que han caído no les cabe canción más apropiada que el regio tono de nuestra Marcha al desgranar sus notas como lluvia de flores sobre los ataúdes rojos y negros, rojos y gualdas.

Porque esos hombres que eran abogados, ingenieros, médicos, campesinos, obreros, podían haber vivido allí, pero sintieron como un latigazo en el fondo de su alma el sentimiento de incompatibilidad con aquella gente y dejaron casa y padres, esposas e hijos, y a través de las montañas los más, sufriendo innumerables privaciones, huyeron a Francia para entrar por Irún.... Y llegaron e, inmediatamente, tras de vestir la camisa azul, partieron por los senderos de la Nación en armas.

Y, quien más quien menos, podían haberse quedado allí y sin embargo el sentimiento del deber quemó sus entrañas del mismo modo que no consiguió hacer mella en la de otros.

Aquí los tenemos. En Espinosa, en Madrid, en Teruel, en el Ejército diseminados por todas partes, partículas pequeñas de la 4.^a División Orgánica traidora a España por la felonía de algunos jefes....

Y si la raza ibera, nuestra estirpe eterna, consciente de su sino se levantó rebelde contra el opresor y venció en muchas partes, ellos fueron, de entre todos, los más rebeldes porque vencidos y cazados, perdidas sus ciudades, buscaron, jugándose la vida, el modo de unirse a sus compañeros de armas y hermanos de epopeya.

Y creo que en la Historia de esta guerra quedará un sitio especial para esos eternos rebeldes, caballeros entre los mejores, que han buscado por una decisión libérrima de su voluntad soberana, punto álgido de su mérito, la muerte digna del guerrero español lejos de su tierra y en ansias de conquista.

Desde estas páginas muchas veces se ha cantado esta gesta. Ya en el pasado invierno Espinosa de los Monteros notó en su tierra jugosa y verde el calor de la sangre catalana. Ahora a vuelto a aspirarla y a distinguirla.... sangre hispana, entera, noble, hidalga.... porque sangre hidalga tiene quien todo lo deja y todo lo expone antes que torcer su alma y antes que callar su boca, y sangre hidalga tiene quien ofrece el sacrificio de su vida, para él el mayor sacrificio, con ese silencio y esa parquedad de gestos que revelan el alma ruda de los descendientes de aquellos catalanes que fueron a Oriente y que en los Bruchs se dejaron matar....

El poema del super-rebelde está en blanco todavía. Queda a la iniciativa del músico, el poeta o el pintor el realizarlo.

Pero yo sé que con toda la viveza de su colorido nadie ha de poder retratar el tamaño del acto sublime de esos hombres callados que mueren por su Patria porque así la quisieron, sin decir a nadie nada, sin teatralidad ni obra de galería y después de haber sido por sus ideales y por sus actos, entre nosotros los «rebeldes», los «más rebeldes».—BADERIN DE CANTOR.

Una gran parte de España es inhabitable, es incultivable. Sujetar a las gentes que ahora viven adheridas a estos suelos, es condenarlas a la miseria para siempre.

José Antonio

FALANGISMO

Cóntra molicie,
milicia.

NUESTRO DECRETO

FALANGE Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. es la disciplina por la que el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado... y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Sacrificio.

QUIZAS en el programa altamente revolucionario de este movimiento nada tan escueto y tan conciso haya sido hecho. En las definiciones discutibles del Derecho Político vetusto, ninguna puede hallarse tan expresiva y tan clara.

TODOS los viejos tratados políticos, todas las viejas bases del Derecho variable cien por cien, han sido dadas de lado. Un Estado moderno y fuerte nada puede saber en su constitución de Monarquías y Poliarquías, de divisiones y especies. El Poder, uno y total, tiene que ser un hombre por la Nación y la Nación por un hombre.

UNA cosa había que desterrar y era el amor al cauce y al camino trazado desde antaño, el miedo a descubrir y exponerse... Hoy España y el Caudillo han abierto nuevos horizontes y en los guijarros blancos del nuevo sendero se adivina la anchura de la ruta Imperial.

FALANGE Española es una Disciplina. No ha sido nunca un partido político. Hasta el amplio sentido de organización ha

sido preterido y el recio espíritu de la jerarquía y la autoridad se ha elevado oficialmente en el nuevo ser al rango de base y punto de partida... Y por él... por ese ser fraguado en momentos difíciles, cuando todo parecía solventarse en los carcomidos escaños de un Congreso, cuando el fascismo se veía como una pesadilla irrealizable aun por los que hoy están con nosotros cuando el pueblo rugía su descontento y se desviaba por los caminos malditos... por ese ser glorioso en la sangre derramada en calles y plazas primero y en campos de combate después... de viril constitución, de moderno trazado, de ética social y alto sentido estatal «el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía».

AQUELLA concepción eterna, axiomática y rígida, la más fundamental en la estructura de los pueblos, vuelve a latir en nosotros. El sentido Nacional-Sindicalista de correspondencia se verifica. De los dos elementos vivos del Ser, el Estado y la Nación, que llamamos humana y lógicamente Pueblo, se hace desprender la convivencia mutua y el mutuo intercambio, pilar del estudio corporativo. El pueblo aparece formando el Estado, desde el individuo en la familia, al Sindicato, y a su vez el Estado, formado por aquél, aparece prestándole la razón pan y vida... El rango de ciudadano y de español, de guerrero, militar o civil, de las Rutas Azules... y el sentido de Servicio, contra el egoísmo, contra la anti-

patria. El sentido de la Hermandad, contra los cabildeos políticos, las divagaciones ruines, las intrigas bajas, los odios personales. El sentido de la jerarquía, de la escala y el poder, de la autoridad, de todo aquello que necesitábamos para salvarnos y volver a ser lo eternos que fuimos.

EL trazo Nacional-Sindicalista de la vida por que combatimos está plasmado en el Sinaí Ibérico, en la piedra de los Mandamientos del Estado Español, y su fuego, el de las voces heroicas de los tiempos difíciles, ha dibujado el signo.

Y todo porque un Caudillo que vibró con nosotros supo ver en aquellos muchachos algo más que la joven locura. Y porque tras la magnífica realidad de esta gesta nada aparecía tan necesario como un procedimiento, no una política, rápido, severo, rectilíneo, comprensivo... que bajase al pueblo, que es a fin de cuentas quien escribe la Historia, y al mismo tiempo que fuera de él de donde saliese la savia y la vida que necesita todo Estado que se precie de tal...

ESA cosa que en los viejos tratados, desde la Política de Aristóteles a las modernas obras de Santamaría y Hauriou, y Haesel aparecía como algo indispensable y que se llamaba soberanía... «El más alto y clásico distintivo de la Nación».

TENEMOS ya el Decreto. Hemos sido una realidad y

ahora tenemos en el Estado naciente nuestra norma, norma programática impresa y nuestros axiomas primarios en activo...

Y eso mientras en el rojo y gualda campear las flechas y el yugo, que siempre y por encima de las formas de gobierno, que las circunstancias de la marcha del mundo aconsejan, nos hablan de lo eterno y lo inmutable, y de lo que no ha dejado de ser desde que Isabel las lució en sus pendones y el sol no se atrevía a posarse en nuestros dominios.

B. C.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DESTINO se halla en venta en:

BURGOS

Librería Lain Calvo.
Librería Espolón.

PAMPLONA

A. Leoz Goñi.—Mayor, 32.

PALMA DE MALLORCA

Delegación de la Territorial,
Brondo, 9.

SEVILLA

Gabriel Derri.—Jimios, 18.
Nicolás Ballester.—Trajano, 14.

SAN SEBASTIAN

Hijas de Aramburu (librería)
Alameda, 21, (Boulevard)
Delegación de P. y P.—Vergara, 23.

SALAMANCA

D. José Conejo de la Rúa.
General Sanjurjo, 6.

VALLADOLID

Francisco Valero
L. Recio.—Plaza Mayor, 11.

EN FRANCIA

Messageries Hachette.



Cayó el Capitán...

...en una mañana del Norte, en un amanecer de la guerra, lleno el ambiente de corazones jóvenes y de bruma equívoca.

La vieja Andalucía se llenaba de rosales, los trigos de Castilla quemaban su oro, más allá, las tierras pardas, raídas, avejentadas... Y en el Norte caías llanamente, bellamente, con el gesto único, sublime, del que muere llevando la camisa azul.

Eras capitán de catalanes, casi monjes de una orden nueva, inexplicable, muerte y fe. Eras capitán de los que siempre te siguieron, hasta el momento de la Renunciación, en el del golpe duro, en el del instante en que la vida se toma como un pañuelo y nos dice adiós... ¡qué bonito es morir con el capitán!

Pero la tierra te aguardaba y la gloria también.

Las primaveras de España, contaban contigo capitán y también las noches cuajadas de estrellas.

Te resolviste mártir, porque creías que nuestro Imperio comenzaba en lo alto, donde la fe deja paso a la verdad allá donde la Falange acerca sus hombres a Dios.

Había en tu alma una ambición de luz lejana, que veías desde tu puesto de guerra, cumbres nevadas, sobre valles verdes.

Adiós capitán, camarada de siempre, cuerpo de la España nuestra. Estarás orgulloso de tí mismo, porque para tí, la muerte es la seguridad de haberlo dado todo por la Patria, la convicción del fruto, la certeza en la Falange del más allá.

Tu vida ha dejado de ser rumbo, promesa, misión, ahora es, himno, espejo en el que mirarse, flor y ejemplo.

Mientras, florecen los rosales de Andalucía, los olivos del Oeste, los páramos de Castilla y es tu Memoria, como un halo de luz, que se acerca al infinito.

Y allá donde caíste, tu sangre buscó a la noche para hacer nuestra bandera.

¡Capitán Busutil! ¡¡Presente!!

CARLOS PASTOR

Jefe Falange 1.^a Centuria Catalana

Atardecer de Agosto

Confieso que lágrimas de emoción surcaron nuestras mejillas en el atardecer memorable del día 15 de agosto del II Año Triunfal. Formada la Centuria en una posición que se acababa de conquistar a los rojos, el Alférez jefe de la misma, nos dirigió la palabra al declinar el sol, en la hora confusa y opaca en que las últimas luces del día que se acababa se mezclan

con las primeras sombras de la noche que con rapidez se avecina. Y nos habló de la acción del día anterior, y también de nuestros caídos, que eran también nuestros mejores.

La intensidad de las emociones vividas las 24 horas precedentes, no me habían dejado tiempo ni para pensar en ellas. Cota 921. Cuántas veces en tí hemos de

pensar por la sangre nuestra que se esparció por tus laderas: ella ensombreció en triunfo de la Primera Bandera, que fué neto e indiscutible cual corresponde a las legiones de España.

Y empecé a pensar en nuestros muertos. En tí camarada Santiago Martín Busutil, joven capitán y viejo falangista: quizá nadie como yo, por mi condición de familiar, te conocía: recuérdote en Barcelona, en aquellas horas heroicas de la Falange, hoy triunfadora, cuando sentado en mi despacho, me hablabas con fe de iluminado de tus Ideales de Patria, de Pan y de Justicia; predicabas ya, con el ejemplo, aquellas virtudes militares, que lo son también de la Falange, y que con bellas palabras enaltecaste en la última orden del día de tu mano redactada: «fé en en los jefes, disciplina estricta». Te recuerdo en los últimos momentos de tu vida, cuando a unos metros de distancia cruzaste por la ladera del montículo trágico, en busca de la bala que debía llevarte a los luceros. Caíste como nuestros mejores. No desmereció tu muerte de tu vida.

Y también de tí, Alférez Pedro P...t nos acordamos. Tu memoria quedará grabada en la conciencia de tus amigos milicianos. Padre más que jefe, heroico más que valiente; temerario para tí, prudente para tus subordinados. Diste la vida a la Patria, junto a las alambradas de sus enemigos. Perdiste la vida sin desmentir tu fama.

Y también a todos vosotros camaradas Sergio Sanz, Marcelino P., Juan Vidal, Simón, Bravo, para todos un recuerdo emocionado. Vuestro nombre, para nosotros es ejemplo: caistéis en acto de servicio. Vuestra ausencia corporea, nos la compensa vuestro espíritu que no nos abandona: mientras continuáis la guardia en los luceros, vigiladnos y guiad a

los que la continúan en la tierra. Llevadles a cumplir sus juramentos.

Cuando por último en este atardecer imborrable, sonaron las notas del «Cara al sol», entre los ingentes picachos de la cordillera cántabra, entonados por una centuria emocionada, nos parecieron algo nuevos: era que las vibrantes notas del himno triunfal de la Falange, estaban empañadas por un velo triste, pues al par que un canto de victoria, constituían una íntima y emocionada oración por los caídos.

R. V. de G.

1.^a Centuria Catalana 1.^a Bandera F. E.

19 agosto, II Año Triunfal.

¡Camarada Juan Vidal!

La Providencia quiso que te salvaras de las criminales manos que acababan de asesinar a tu españolísimo y bondadoso padre.

Rumbo a nuestra querida España. ¡El Mediterráneo te abrió las puertas de la nueva vida y el azul se confundió con el de tu camisa vieja. Dejabas tras de tí a los tuyos en el dolor y a los camaradas caídos en las riberas del Segre, pero de cara al sol levantino tu rígida y esbelta silueta marchaba en pos del sol de Castilla para, brazo en alto, y desde el puesto que te esperaba, poder gritar ¡Arriba España!

Diez meses de frente, diez meses de lucha y de sacrificios broncearon tu cuerpo y perfilaron tu alma, buena y sencilla.

Eras el estilo de la Falange y la luz del amanecer para aquellas tierras leridanas que tanta necesidad tienen de hombres como tú, para hacer desde allí la España, Una, Grande y Libre.

Camarada Vidal: ¡Presente!

M. P. B.



EL CASO LA ROQUE

Todos los diarios y las revistas francesas llevan y repiten los incidentes del caso La Roque, el jefe de la organización de los Cruces de Fuego...

He aquí lo sucedido. He aquí una vez más confirmada su indecisión, y quizás por estas razones turbias explicada de una vez para siempre.

Comentemos, apoyándonos en el mismo escepticismo que animó a Destino a escribir sobre los Cruces de Fuego, ya en uno de sus primeros números.

¿Cuál puede ser la salida que pudiera tener esta crisis de confianza, que indudablemente tienen que surgir entre los franceses que se sienten inclinados al formar en el P. S. F.?

ALCANCE



García Oliver, ha sido invitado a trasladarse a Valencia en donde ha quedado detenido y a disposición de las autoridades soviéticas.

Santander y nosotros

De Comandancia a Comandancia Militar: Comandancia de Santander por nuestras tropas.

VIVA FRANCO HARRIBA ESPAÑA!

Las piezas de ajedrez y los tableros han saltado y rodado sobre los macutos y mantas del dormitorio del cuartel.

Las camaradas y la gente del pueblo se apelotonan ante los soldados de transmisiones que repiten—aun la emoción alegre pone temblores en los labios—la noticia.

y las eras, y nosotros—muchachos, muchachas, aragoneses, catalanes... yugo y flechas sobre el corazón—por las banderas.

pólvora estalla la feria de esta avanzadilla de los camisas azules catalanes sobre Cataluña.

del sargento Vidal, de P... y los dedos se crispan sobre el mosquetón a la imagen de la Muerte.

Hoy es Santander, ayer Bilbao, pero siempre en las Sierras liberadas unos metros de tierra para guardar la semilla de una camisa azul catalana.

Y es que la liberación de España, la Santa empresa de la UNIDAD, no es privilegio de unos pocos pueblos sino actividad de todas las tierras de España.

«Si te dicen que caí, me fui al puesto que tengo allí...» ABAD COPONS Frente de Teruel.



Franco, Franco, Franco: ¡Arriba España!

Anverso y reverso de un porvenir mejor

II. NO PASARAN



Tenemos la seguridad de que volveremos de la guerra con la flor de la victoria.

Hallamos en la guerra un adversario franco en todas sus iniquidades, sincero en todas sus inobediencias, no nos extrañan en él sus actos, sería necio esperar otros; por esto le combatimos a sangre y fuego; una vez vencido encauzaremos todo el ímpetu y el esfuerzo de una juventud engañada, sin freno y sin fe, por caminos imperiales.

Pero no terminan en el marxismo y sus adláteres el número de nuestros enemigos; tenemos otros: los encubiertos, los que en la sombra laboran conscientes o inconscientemente por la anti-España, los que todo lo posponen a su egoísmo, a su ambición o a su lujuria; aquellos que no deben pasar en sus intenciones. Se nos objetará:—y será por aquellos mismos que se pasaron y se

pasan la vida formando «nests»—la negatividad del «No pasarán» pero negar lo negativo es una afirmación rotunda.

Este destrozado jalonado de luceros el Cielo de lo que será, batalla está ganada. España no irá al camino rojo.

este destrozado jalonado de luceros el Cielo de lo que será, batalla está ganada. España no irá al camino rojo.

para mejor resistir una acometida que vendrá. Lo hace a la sombra de las renovaciones; del ente caduco y podrido que es la España actual nunca nacerá un Imperio por mucho que se renueve.

Fracasado en este empeño busca lo viejo, hábilmente, la manera de situarse

para mejor resistir una acometida que vendrá. Lo hace a la sombra de las renovaciones; del ente caduco y podrido que es la España actual nunca nacerá un Imperio por mucho que se renueve.

Y volverán banderas victoriosas. Y lo viejo e inútil «no pasarán». Porque somos jóvenes y tenemos el vigor y la fuerza.

PASQUÍN Debemos tener a honor el formar parte de esta minoría inasequible al desaliento...

La vieja guardia, detrás de Franco

Todavía, a través de nuestros errores y limitaciones, nos queda a los camisas azules de la vieja guardia, una autoridad moral que con el máximo desinterés tenemos que situar en subordinación a nuestro Caudillo y Jefe Nacional.

Fermentan en torno al Poder, fuerzas y ambiciones en las que resulta difícil reconocer nuestro signo. En esta etapa de la guerra civil, a la vieja guardia de la Falange, a la que luchó y convivió con JOSÉ ANTONIO, le sigue correspondiendo la misión más abnegada.

Tenemos que estar detrás de Franco, en rango subalterno y disciplinado, no solo por necesidad y deber, sino también por consecuencia.

La vieja guardia detrás de Franco. Con renuncia expresa y terminante a toda comodidad y provecho. Para servir a España y lograr que la sangre de los muertos en la guerra—de todos los muertos, incluso de los del otro lado—no resulte estéril.

«Vivimos tiempos cesáreos»—dijo ya Spengler, cuando todavía nuestra España no se hallaba en este trance decisivo y temiendo de su historia.

FRANCISCO BRAVO Colaborador Nacional

SINDICALISMO Y AGRICULTURA

LA JUVENTUD Y EL CAMPO

Es innegable que la juventud actual española no ha sentido nunca afición ni amor al campo. El motivo de la desafección de los hombres jóvenes por los problemas de la tierra, hay que buscarlo principalmente en dos hechos que trataremos de comentar en este artículo.

Los que por la situación privilegiada de su árbol genealógico nacieron en cunas adornadas con finas sedas, y en posesión sus padres de extensiones vastísimas de terreno, llegaban a la edad útil para el trabajo desconociendo en absoluto el manejo de un azadón, de la hoz y las labores rudimentarias de la trilla. Sus padres habían experimentado siempre una repugnancia invencible, cuando los hijos —por intuición propia de la infancia— empuñaban un instrumento de trabajo campesino. Era corriente oír a un terrateniente reprender a sus hijos: ¡¡niño deja esto!! ¡¡tampoco serás labrador!! Es importante subrayar la influencia que los padres ejercen sobre los hijos durante su infancia y adolescencia. Pueden darse casos en que a pesar de las orientaciones paternas, emprenda el hijo la carrera o el trabajo que mejor le plazca; aunque es rarísimo.

El gran terrateniente para darse tono, inducía a los hijos al estudio de la carrera de Medicina, de Arquitectura, o de Derecho.

Entonces es cuando iba formándose el clásico señorito andalúz, catalán, o gallego. Los padres tomaban la determinación de que el chico marchara a Madrid o Barcelona para estudiar la carrera que habían elegido de antemano al cabo de infinidad de conciliábulos familiares. Y el hijo arrastraba una vida de francachelas y orgías en la ciudad, terminando la carrera felizmente gracias a la benevolencia y al favor del catedrático amigo del padre que era la mayoría de las veces un cacique influyente. Carrera que desde luego no ejercía nunca, porque las rentas del padre y los sudores de los pobres campesinos que trabajaban de sol a sol sus tierras, le permitían mirar el futuro sin inquietudes. El campo no tenía atractivos para este señorito frívolo y sportman que de vez en cuando pasaba una temporada en villorrio donde poseía las fincas, para reponer allí la salud que por los cabarets y prostíbulos poco a poco había dilapidado.

No siente las inquietudes del campesino, ni sus miserias y necesidades. Por el contrario, pasa las horas del día cazando y jugando al «pocker» mientras otros hombres clavan sus uñas en la tierra dura y seca, regada por el sudor de sus frentes.

Y estas tierras que en sus entrañas guardan tesoros preciosos, iban muriendo lentamente porque les faltaba la mano inteligente que avivara con adobos y abonos la riqueza que en sí poseen.

¿Este señorito abúlico y holgazán, no habría proporcionado incalculables beneficios a la Patria y a los campesinos, si en vez de estudiar una carrera por la cual no sentía vocación alguna, se hubiera dedicado con toda intensidad al estudio de la ingeniería agrícola y a las diversas facetas que de ella se desprenden?

Es extraordinaria la influencia que representa para el campesino el cultivo de las tierras por procedimientos científicos y modernizados.

Tenemos el caso concreto de Italia. Después de los experimentos realizados por técnicos agrícolas, terrenos que eran prácticamente incultivables, han dado resultados tan sorprendentes que esta Nación, obligada antes a importar cantidades exorbitantes de trigo, cubren hoy las necesidades de la Patria con el que recogen en su suelo.

Es necesario pues, que el nuevo Estado organice sin pérdida de tiempo equipos de técnicos del agro y que ellos con su estudio y trabajo eficiente, eleven nuestra tierra al nivel que por sus inmejorables condiciones naturales debiera ocupar.

En la España que abre sus ojos a los horizontes luminosos de Patria, Pan y Justicia, no tienen asiento los señoritos y convidados de la vida.

Los trabajadores campesinos que han nacido dentro el terruño donde sus padres cultivan con cariño las áridas tierras de Castilla, las ricas vegas de la Rioja, los fértiles valles de Cataluña o los campos de Andalucía, sienten, al llegar el momento en que podrían dedicar su energía y actividad a conllevar el trabajo con los ancianos padres y procurar el mejoramiento general de los cultivos, un horror irresistible a seguir la vida miserable y triste en que han visto vivir a los que les dieron el ser.

Por la pobreza del pueblo, por la insalubridad de las viviendas en que

habitan, y por la carencia absoluta de elementos de diversión, experimentan el espejismo de la ciudad.

La población campesina sufre brutales desplazamientos hacia las urbes populosas, donde naturalmente, complica los áridos problemas de trabajo y vivienda.

Al mismo tiempo, hace descender el salario de sus hermanos de infortunio, los obreros industriales, y da numerosos contingentes a la mendicidad, al hospital y al presidio.

Otras veces, tienen un triste final en los inmundos y abarrotados camarotes de tercera o en la cubierta de esos trasatlánticos que llevan al extranjero —a las Repúblicas hispano americanas especialmente— enormes masas de españoles entre los que el campesino está representado por proporciones que a veces pasan del setenta por ciento.

Y estos terribles éxodos junto con la constante depauperación fisiológica, estaba acabando con las virtudes étnicas de una raza de ácida virilidad y resistencias increíbles que pudo ser un día conquistadora en todas las latitudes del globo y que espiritualmente fecundó muchas naciones.

Hay que atajar de una manera concreta y con soluciones prácticas, el abandono por estas juventudes campesinas de los terrenos, que a causa de su emigración a otros países o a nuestras ciudades, están cultivados en su mayor parte de una manera rutinaria—estilo Edad Media—por pobres ancianos, mujeres y niños.

Y para que ello sea posible hay que dotar al campesino de viviendas confortables y con un máximo de comodidades, de escuelas modernas y de educación agrícola para sus hijos; es preciso también edificar en los pueblos, cines-teatros, donde compañías teatrales formadas *ad-hoc* y dependientes del Estado Nacional-Sindicalista, diviertan con sus espectáculos en los días festivos a estos campesinos, que a muchos kilómetros de la capital, alejados del mundanal ruido, arrastran una vida sombría, triste y primitiva.

Equipos de operadores cinematográficos, también al servicio del Estado y dispersados por diferentes pueblos, enseñarían con películas de orientación agro-pecuaria, los cultivos por procedimientos recientes y prácticos, la creación de granjas, la avicultura y el incremento de la ganadería, repoblación forestal, aprovechamiento de la leche y sus múltiples transformaciones, etc.

Es también de una importancia capital para el campo, la creación—como se ha hecho en Italia— de una red de carreteras o auto-pistas, para que de una manera rápida puedan tener comunicación los pueblos con las grandes poblaciones. Pues no solamente tiene importancia para facilitar que los campesinos puedan trasladarse del campo a la ciudad para sus compras o diversiones sin grandes trastornos para sus labores, sino que muchas veces, los productos recogidos—por ejemplo fruta fresca—sufren una depreciación en su valor intrínseco a causa del desperfecto que ha ocasionado a la mercancía, el transporte en deplorables condiciones.

Claro está, que en un simple artículo periodístico no es posible desarrollar detalladamente las causas y concausas del éxodo de estas bandadas de pobres campesinos que confiadamente marchan a las ciudades en busca del remedio—que difícilmente encuentran— para sus desventuras; ni tampoco de las soluciones para evitarlo.

Pero con lo apuntado, podremos formarnos una ligera idea de la enorme tarea que el nuevo Estado Nacional-Sindicalista tiene que realizar y que no dudamos realizará, pues ya nuestro Caudillo con la promulgación del Decreto-Ley sobre la organización triguera, nos ha mostrado con fervor y amor recoge las inquietudes campesinas. Ahora, al recoger el Jefe Nacional del Movimiento la voz del campo, se realiza una transformación social profunda. Termina con la explotación del campesino—a cuya costa se había derramado tanta literatura y programas de Frente Popular sin realidades— y se consigue la Justicia y el bienestar que merece.

En la mente privilegiada y ardiente de Onésimo Redondo estaba la visión de unas masas campesinas trabajando nuestros campos, exentas de odio y rencores, y mostrando el rostro ardiente al contemplar en las cumbres de la Patria nuestro Yugo y nuestras Flechas que traen consigo el Pan y la Justicia.

La visión del Jefe de Castilla va tomando cuerpo con la incorporación a la vida nacional del pensamiento y sentimiento Nacional-Sindicalista encarnados en la figura augusta de nuestro Caudillo y Jefe Nacional.

E. P.

Los unos, los más privilegiados, nos hemos ido quedando en ejercientes de profesiones liberales, pendiente de una clientela movidiza que nos encomiende un pleito, o una operación quirúrgica o la edificación de una casa; los otros en esta cosa tremenda que es ser empleado durante años y años de una oficina en cuya suerte, en cuya prosperidad, no se participa directamente; los últimos en no tener ni siquiera un empleo liberal, ni siquiera una oficina donde servir, ni siquiera una tierra un poco suya que regar con el sudor, sino en la situación desesperante y monstruosa de ser proletarios es decir, hombres que ya vendieron su tierra y sus herramientas y su casa, que ya no tienen nada que vender han de alquilar por unas horas las fuerzas de sus brazos, han de instalarse como yo los he visto, en esas plazas de los pueblos de Andalucía, soportando el sol, a ver si pasa alguien que los tome por unas horas a cambio de un jornal, como se toman en los mercados a los esclavos y a los camellos.

JOSE ANTONIO.
2 FEBRERO DE 1936 EN MADRID

S. E. U.

NOTA DE LA JEFATURA DE EDUCACION NACIONAL

El día 19 del presente mes, han finalizado bajo la presidencia del Jefe Nacional de Educación Nacional, don Pedro Sainz Rodríguez, los trabajos de unificación de las organizaciones escolares universitarias.

Esta unificación, ha sido llevada dentro de la mayor cordialidad, dando como fruto la aprobación de los Estatutos de constitución interna, que se publicarán oportunamente.

A continuación publicamos los 10 puntos definidores, de los fines del Sindicato Español Universitario, (S. E. U.)

«Con el nombre de Sindicato Español Universitario (S. E. U.), se crea una Asociación, cuyos fines son:

- Exaltar la intelectualidad profesional dentro de un sentido profundamente católico y español, para hacer resurgir el pensamiento nacional que un día tuvieron las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares.
- Fomentar el espíritu sindical entre los estudiantes, tendiendo a la sindicación única y obligatoria.
- Relacionar las distintas especialidades y fomentar la unión, el compañerismo y la compenetración del trabajo para el logro de sus fines profesionales dentro del Estado Español.
- Crear, mantener y promover servicios mutuales y de asistencia y protección a los derechos estudiantiles, mejorando su condición social dentro de las normas universitarias.
- Laborar porque una disciplina estatal y rigurosa de la educación consiga formar en los españoles un espíritu nacional fuerte y unido.
- Cultivar una intensa relación afectiva e intelectual con los estudiantes hispano-americanos.
- Hacer asequible la enseñanza a todo español capacitado.
- Activar intensamente los deportes entre los estudiantes, reglamentándolos a normas fijas.

SALUDO A FRANCO:

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡ESTUDIO Y ACCION!

A R T E Y C R I T I C A

Andrés Gide y Rusia

Gide que en su anterior libro *Retour de l'U. R. S. S.* había expresado con suficiente claridad su posición ante el comunismo y ante Rusia, acaba de dar al público un segundo libro bajo el título de *Retouches à mon retour de l'U. R. S. S.* en el que su posición y sus críticas se repiten con mayor claridad aun. Gide sigue siendo el mismo que fué. Sigue siendo un literato celoso de la independencia de su posición intelectual. Y —aquí se halla la raíz de nuestro disenso con él— sigue aceptando el contenido doctrinario del marxismo, aunque no acepte las modalidades que adoptó en Rusia al ser aplicado. Todo su libro no es más que una defensa de esta posición, y una defensa contra los ataques que los ortodoxos del partido le han dirigido por su crítica, acerba en su primer libro, y más acerba aun en este segundo. Pues este es declaradamente, un libro de crítica de las realizaciones de Rusia. Y aquí explanemos otra vez la raíz de nuestro disenso; pues no creemos que tal desastre sea solo algo episódico y puramente ruso, sino consecuencia de las premisas que las ideas que animaron las realizaciones han dado lugar.

Pero si siempre son interesantes de conocer las críticas de amigos y de enemigos, lo son más aun cuando estas críticas vienen de persona como Gide, al que no se le puede negar acuidad de

percepción y una voluntad mantenida durante toda su vida, de decir la verdad, su verdad, la verdad que percibía.

Gide estuvo varios meses en Rusia, le acompañaban amigos fieles, alguno de los cuales dominaba el ruso, y era conocedor de años de Rusia y sus gentes. Por esto su viaje a más del que pueda ofrecer la personalidad de Gide en interés escapa del que es corriente tengan los viajes por Rusia, hechos en breves días, o en breves semanas. Tanto da, y, corrientemente, siguiendo las vías que el Inturist marca, según las conveniencias de su propaganda.

«De mes en mes el estado de la U. R. S. S. empeora. Se aparta cada vez más de lo que esperábamos era—que sería.» Escribe ya en las primeras páginas de su viaje, exponiendo en estas breves líneas su desilusión política... Y en otro fragmento va expuesta su desilusión, cada vez mayor, a medida que su conocimiento de Rusia iba siendo más pro-

fundo. «*Como si no fuese la primera apariencia de la U. R. S. S. la que nos cautivase! ¡Como si no fuese penetrando más cuando la mirada encuentra lo peor!*» Y luego en imagen dice lo mismo. «*Es en lo profundo del fruto que el gusano se esconde.*»

Y como a intelectual tiene frases acerbas acerca de lo que es en Rusia la esclavitud del pensar y del sentir. Las expone con toda crudeza en su prosa, siempre clarísima y acerada. Y se escusa—en cierta manera—haber dado a conocer en su anterior libro sus discursos sobre la vida intelectual. Dice ahora que tales discursos databan del comienzo de su estancia en Rusia, «*databan de los comienzos de mi viaje de un tiempo en el que creí aún (sí, tenía esta ingenuidad) que se podía hablar en la U. R. S. S. hablar seriamente de la cultura y discutir sinceramente.*» Toda su experiencia posterior le desengañó de ello.

Y sobre este aspecto de la triste vida, ahogadamente obligada a los intereses del estado y de las clases dirigentes, escribe y cuenta, y no acaba. Del espíritu esclavizado. Del terrible analfabetismo. He aquí expuesto por él el mecanismo mental de un bolchevique ruso acerca de los que tratan de pensar de manera que no sea la que el partido marca. «*¿Tanta necesidad de pensar se tiene (y por sí mismo, además) cuando está establecido que todo va tan bien?*» Y ahí apunta en esta frase; y lo que a ella sigue y antecede la ironía aguda, y su dolor por el estado en que el pueblo ruso se halla sumido.

Y valgan unas citas más, pues ellas son más elocuentes y más contundentes que cuanto pudiéramos escribir por nuestra cuenta «*la masa—rusa, claro es—en una mediocridad que tiende a ser cada vez más baja.*» Y pronto, de este heroico y admirable pueblo que merecía tanto nuestro amor, no quedarán más que verdugos, aprovechadores y víctimas». He aquí el panorama que Rusia ofrece a persona inteligente. A persona que está convencida, aún de que las esencias del comunismo son las regeneradoras de la humanidad y representan el sistema de Gobierno más perfecto. Cuan lejos de la Rusia idílica que la propaganda bolchevique presenta a todo el mundo, como paraíso a imitar... «*Un país de verdugos, aprovechadores y víctimas.*» he aquí lo que Rusia es bajo el régimen marxista.

Acaba de pasar el día en que se cumple el centenario del nacimiento de uno de los creadores de la España Imperial. El de Fray Francisco Jiménez de Cisneros, que con su gobierno la hizo posible. De él, y de su vida y política, escribió nuestro Adelantado mayor. Vaya a uno y otro, nuestro recuerdo.

Santander y la prensa roja

Es lógico que vosotros, apreciados lectores que aguantáis mi semanal tabarra, esperéis con fruición que os dé detalles de lo que publica la prensa roja en relación con la caída a nuestro poder de la bella ciudad cantábrica.

Siento no poder satisfacer vuestra natural curiosidad, pues los últimos periódicos rojos llegados a nuestras manos muy poco dicen de tan grato acontecimiento. Grato para nosotros, naturalmente porque a ellos, maldita la gracia que les habrá hecho.

El parte rojo del día en que nuestras gloriosas fuerzas hacían su entrada triunfal en Santander decía así: «Norte-Santander: Los facciosos continuando su avance, lograron infiltrarse en Selaya y Villa Carriedo. Nuestras fuerzas resistieron en Ontaneda un impetuoso ataque enemigo. A última hora de la tarde de ayer, fuerzas propias ocuparon La Serna». Como ven Vds. no solamente no habíamos ocupado Santander, sino que después de resistir bravamente en Ontaneda nos tomaron La Serna.

No podemos negar que a «sinceros» no les gana ni Stalin.

Pero lo que tiene chispa y salero es el telegrama que el generalito de gran guignol, «presidente de la Junta delegada de Defensa del Norte y jefe del ejército de operaciones de dicha zona» como pomposamente firmaba Gamir Ulibarri, dirigió el día 20 de Agosto a su compadre del pijama: «Recibido tu telegrama vibrante patriotismo íntimamente alentador y excesivo en elogios para mí. Las fuerzas a mis órdenes lo han conocido como yo, con emoción profunda, porque tus palabras tienen el inestimable valor del que encarna la representación de los defensores de Madrid. Toda la zona de mi mando sabrá sucumbir con gloria y tu conducta será nuestro ejemplo. Haremos todo lo que podamos para merecer en la Historia el juicio que se otorga a los que luchan hasta vencer o morir».

No tenga cuidado el general Gamir que pase a la Historia. Lo más probable es que pase al rincón oscuro del olvido.

Ni ha vencido ni ha muerto,—muy a pesar nuestro—pues lo que ha hecho el muy cobarde ha sido huir como un vulgar ratoncito, que al menor descuido con una escoba se le aplasta.

Después de este fracaso tan estrepitoso, no es difícil vaticinar la suerte que le espera. Como a tantos otros generales y oficiales—traidores a la Patria y al Ejército—le encerrarán en cualquier inmunda prisión, o desaparecerá misteriosamente del mundo de los «vivos».

El día 26 de Agosto en un crónica de las operaciones del frente de Santander, confiesan que «el enemigo ha conseguido algunos éxitos y el mando leal ha ordenado un repliegue a líneas de más sólida resistencia».

Poco a poco van entrando en razón; y a fin de cuentas no nos importa poco ni mucho lo que ellos digan. Pues todos sabemos bien, de que artimañas se valen para seguir la farsa que tan cara les va resultando.

Lo sensible, es que estas engañadas y desgraciadas masas que aún les siguen, son los que reciben las mortales consecuencias de los embustes de los cabecillas sanguinarios, que ante la inminencia de la llegada de nuestras tropas a una población roja, les abandonan y procuran ponerse a salvo, recurriendo con cobardía inaudita a todos los medios imaginables.

Por esto nuestra Justicia implacable: guerra a muerte. Para los inconscientes embaucados que se han entregado en racimos de millares y millares de hombres hambrientos y esqueléticos a la entrada victoriosa de nuestras gloriosas armas, nuestra conmiseración, y el perdón generoso y magnánimo de nuestro invicto Caudillo.

¡¡Albricias!! Santander la Cautiva, ha vuelto al regazo de la madre España.

MAHOMED EL SAIGUN

lugar a dudas de que la agresión partió de los buques de guerra italianos, uno de los cuales puede afirmarse que fue el llamado «Saefta».

¿Ustedes se imaginan a unos naufragos, con el pánico metido en el cuerpo, contemplando a luz de los fuegos artificiales producidos por el incendio del buque rojo, la nomenclatura y características del barco español que lo trasportó a las regiones siderales? Nos parece que bastante trabajo tenían para huir de la quema.

«VEDETTES» PARADAS

«La Vanguardia» publica lo siguiente:

«Desde hace dos días, los artistas de variedades afiliados a la C. N. T., se hallan en huelga, lo que ha determinado el cierre del Circo Barcelonés y diversos music-halls, y ha motivado también la suspensión de los finales de fiesta que se daban en algunos locales de cinematógrafo.

Según parece, la actitud adoptada por los referidos artistas, obedece a no haber recibido contestación a unas demandas de mejoras presentadas al organismo sindical correspondiente. Los artistas al no ser atendidas sus peticiones dentro de un plazo que, al reiterarlas señalaron, celebraron una reunión en la que se acordó la huelga. El paro continuaba ayer, y con él el cierre de las Salas de variedades.

¡¡Pobrecitos retaguardistas rojos!! ¡¡Dónde irán a refocilarse si las «vedettes» están en paro forzoso!! ¡¡Que bailen ellos, que también los vanguardistas la están bailando con las zurras que les vamos propinando!! Y no precisamente el baile regional es lo que están bailando, sino el «ball de bastons» —baile de bastones—, que casi tan popular es en Cataluña como la sardana.

ANGELITOS DEL CIELO

De «La Vanguardia» cortamos.

Ha sido detenido Pablo Muñoz, que había sido miembro de la brigada de investigación en Puigcerdá y Bellver, acusado de ser uno de los que acordaban las ejecuciones en masa perpetradas por la banda del Cojo de Málaga.»

Los siete niños de Ecija y Luis Candelas, si hubieran vivido ahora, habrían hecho el ridículo. En verdad que la civilización en la zona roja, ha llegado a su máximo esplendor. Nos recuerda aquello tan bonito de «La verbena de la Paloma»: Hoy el «crimen» adelanta que es una barbaridad...

GITANERIAS

En Mataró, bajo los auspicios de la agrupación libertaria, el ex ministro y atracador Juan Peiró dió una tabarra, de la que sacamos el párrafo siguiente:

«Precisamente fueron las tribus que asaltaron los camiones las que el 19 de Julio dominaron al fascismo y, más tarde, lo empujaron allende Cataluña. No fueron los comunistas y socialistas los que tal hicieron y, sin embargo, ahora a nosotros se nos niega todo.»

Respiramos más tranquilos. Después de leer la confesión del anarquista Peiró, suponemos que estas tribus, de las cuales está tan satisfecho, eran descendientes de Faraón. Nos hemos quitado un peso de encima. Nuestro enemigo común no es el marxismo, ni el anarquismo. Ahora, es el «gitanismo».

Cortamos sin intención

PACIFISMO

De «El Diluvio», el furibundo diario barcelonés, sacamos: «Con motivo del reparto y venta de víveres, se promovieron grandes alborotos en la población de Gará, donde varios grupos se repartieron bastantes garrotazos. La llegada de fuerzas de Asalto pusieron paz entre los contendientes.»

Por un confidente sabemos que mucha gente del pueblo se abstuvo de comer, pues quedaron hartos del vapuleo que recibieron. No sabemos aún si el «honorable» de la Generalidad ha elevado una nota a la Sociedad de Naciones para que intervenga de mediador entre las hordas famélicas de Gará.

SI SERAN EMBUSTEROS...

En la ridícula nota que el Gobierno de Valencia ha dirigido a la Sociedad de Naciones, hay un párrafo que dice: «Por la luz que el incendio proyectaba, la oficialidad y tripulación del «Campeador» que ocupaban los botes de salvamento, pudieron ver al buque de guerra de nacionalidad italiana «Saefta» y a otro buque también de guerra italiano cuyo nombre no fué posible leer por no haberse aproximado tanto como el anterior. No queda

España ha arrebatado de las garras marxistas la hermosa capital de la Montaña.

Recordad, catalanes, que nuestros mejores han dejado girones de sus carnes viriles entre los matorrales de las cumbres que la circundan.

Que su gesto y su ejemplo sean nuestra norma y guía, luz y conducta.